

Micaela Torres:

“Nuestra lucha fue permanecer en el Barrio Seminario”

Patricia Boyco

Micaela Torres participó en 2010 y 2011 en la Escuela de Líderes de Ciudad, iniciativa desarrollada por SUR Corporación y ONG Surmaule que este 2012 cumple 10 años en Talca. En esta entrevista nos habla de su trayectoria pos-terremoto como presidenta de la Junta de Vecinos de Barrio Seminario, el trabajo colectivo por recuperar sus viviendas y los grandes desafíos que a su juicio tiene la ciudad de Talca

Tu liderazgo de ciudad comenzó como consecuencia del terremoto. ¿Cómo se gestó tu participación en los asuntos colectivos del barrio?

“Mi trayectoria comenzó después del terremoto al ver mi barrio en el suelo. Comencé con acciones súper concretas en la emergencia, como mantener nuestro barrio seguro, formando grupos de vigilancia, preocupándonos de los vecinos más ancianos y desvalidos. Estaba atenta a la alimentación, agua, velas, carpas; tratando de contener el miedo y la angustia, los unos a los otros”.

Fue un “liderazgo de emergencia”...

“Sí. De hecho volví a mi actividad laboral y pensé que mi ayuda a la comunidad llegaba hasta ahí. Pero rápidamente me di cuenta de la escasa información y cero ayuda social implementada por el municipio (...) Como no había ayuda comencé a averiguar información por internet. En el Barrio se especulaba mucho (...) Era como si todo me dijera que yo tenía que ayudar, y me sentí con la responsabilidad que da el entendimiento; tenía que ayudarlos en este proceso en el cual estábamos solos y desinformados”.

Un liderazgo circunstancial que se convirtió en una dirigencia organizada y estratégica...

“Nunca había asistido a una reunión en la Junta de Vecinos... Es más, ni siquiera la conocía. Fui a una reunión invitada por los vecinos, donde me instalé atrás para escuchar y terminé adelante organizando los grupos denominados por mí como: ‘En Reparación’, ‘Con Terreno’ y ‘Sin Tierra’. Desde esa fecha en adelante, mucha gente me buscaba para mostrarme documentación, hacerme preguntas, pedirme ayuda con los



formularios... Me buscaron para que fuera su presidenta y desde entonces, no he parado”.

Los comités formados con tu ayuda han sido exitosas experiencias de trabajo colectivo en el Barrio. Cuéntanos sobre eso.

“En el grupo denominado por personalidad jurídica ‘Comité Sin Tierra San Pelayo del Barrio Seminario’ y formado por veinte mujeres, nuestra lucha fue permanecer en el Barrio Seminario o en una localización digna. Lo logramos con perseverancia, descubriendo el poder de información, conocimiento y ayuda de personas y organizaciones no gubernamentales. ¿Por qué digo esto? Porque el estar informado y el saber tus derechos, te hacen exigirlos con mucha más convicción. Se logró además un proyecto habitacional con la ayuda de las ONGs, donde se utilizó un modelo de in-

tegración de Fondo Social y de familias que tenían el poder de pago de subsidio. Ese conjunto estará ubicado en el sector de la Florida cerca del retén de Carabineros; construida por ‘La Provincia’, una constructora cuyo dueño tiene un gran sentido social”.

Ese proyecto es un ejemplo de organización y gestión en Chile...

“Cierto. Y parece fácil, pero estuvimos dos años esperando que el Serviu nos otorgara la resolución; no sin antes pasar por todos los procesos existentes e inventados para que nos aburriésemos y desistieramos de este proyecto, aceptando lo que el Gobierno nos ofrecía y que era irnos a la periferia. Si este proyecto no lo hubiésemos gestionado las mujeres damnificadas, la única alternativa que ofrecía el mercado y el Gobierno era la periferia. Con esto

aprendimos que estas dos palabras siempre están juntas: Gobierno y Mercado”.

¿Qué otros aprendizajes te resultan significativos en el proceso?

“Lo segundo aprendido es que no conseguimos nada con diálogo y mesas de trabajo con el Gobierno. Tuvimos que ejercer mucha presión, marchas y protestas”.

¿Cómo ves la ciudad de Talca más allá de los límites del Barrio Seminario?

“Está ocurriendo el desplazamiento a la periferia de las familias de escasos recursos y, con esto, la pérdida de la memoria histórica de los barrios. El barrio es el único lugar que está quedando donde se produce la verdadera integración social. Vive gente de todas las clases sociales; obreros, técnicos, profesionales, artistas... Éste es el gran tejido social que debemos cuidar”.

¿La periferia es más bien un problema?

“Imagínate que no hay veredas en la periferia. Se nota mucho hasta dónde llegaba la ciudad... Por ejemplo, en el Puente La Calchona, que es muy antiguo, pero continúa igual; pasa mucha gente, se está construyendo un edificio y nada mejora. Inevitablemente una se pregunta: ¿No existe una compensación social o mitigación de estas grandes empresas para mejorar el aseo y el entorno? Porque es notorio que va a aumentar aún más el flujo”.

¿Es un desafío para los ciudadanos?

“Hay que empoderar a la ciudadanía para que actúe como ente fiscalizador, sobre todo en los procesos electorales. Influyendo en los cambios de tu barrio y ciudad. Faltan espacios de participación vinculante”.